



# la tercera orilla IX



## **APORTES CULTURALES DE LA DIÁSPORA LEVANTINA AL TORRENTE SINCRÉTICO-CULTURAL DEL CARIBE COLOMBIANO. LA POESÍA DE MEIRA DELMAR, UN SENTIMIENTO SUFISTA.**

Carmen Maritza Jiménez Jiménez  
Semillero de literatura Unab

### **Migraciones arábicas a América**

Históricamente las migraciones se han producido por diversidad de causas, presiones políticas, malestar económico, de orden social o religioso. La significación que tienen estas emigraciones ayuda a comprender la conformación y evolución de las sociedades receptoras. Siglo y medio ha transcurrido desde la primera migración árabe al continente americano. Esta desbandada migratoria, ocurrida a mediados del siglo XIX y potenciada durante las tres primeras décadas del siglo XX, obedece a una compleja serie de factores sociopolíticos, económicos y religiosos conflictivos que influían sobre los pueblos árabes y comienza a declinar en 1930, a raíz de la depresión económica mundial.

Entre los problemas religiosos -que generalmente contaban con un trasfondo político- se tenía el de los cristianos maronitas que se hallaban concentrados en Mutassarifat alrededor de (1861) por un pacto entre Turquía y las potencias europeas. Esta concentración de población se produjo como justificación de las luchas entre cristianos que exigían reivindicaciones nacionalistas, y musulmanes, siendo sofocadas las revueltas y sepultadas las aspiraciones de los cristianos. Esta situación de conflicto llevó al gobierno turco otomano a aglutinar en Monte Líbano -una zona desfavorecida en cuanto a tierras cultivables- a la población cristiana, y concediendo a los musulmanes zonas de privilegio como lo fueran los puertos; en (1912) la inestabilidad política causada por el movimiento libanés de liberación desembocó en represiones de los turcos hacia

los libaneses que clamaban por un nacionalismo. Posteriormente sucede la desintegración del decadente imperio otomano (1917), opresor político-económico de los países árabes, con una permanencia de sometimiento de cuatro siglos; en 1916 durante la primera guerra mundial (1914-1918) Turquía se alía a Alemania, invade a Líbano, a Mutassarifat, sometiendo a aldeas enteras a padecimiento de hambre, asesinatos, enfermedades, lo que provoca un éxodo de la población hacia América; la segunda guerra mundial (1939-1945) fue otro de los conflictos; de 1924 a 1969 la intervención colonialista de las potencias europeas en sus territorios, concretamente de Francia e Inglaterra; y desde 1948 la creación del estado de Israel en detrimento del estado palestino, entre otros. La primera diáspora arábiga (1855), atraída por el sueño de una América pródiga en riquezas naturales que ofrecía al inmigrante una mejor calidad de vida, se esparció por todo el continente, portando consigo su milenaria cultura e integrándose a una nueva “tierra prometida”. Estados Unidos, destino por excelencia para estos inmigrantes, acogió un volumen considerable de ellos, no obstante, previendo un éxodo masivo de una población ávida de realización del “sueño americano”, años adelante, aplica una política rigurosa y restrictiva de acceso al país, imponiendo nuevos parámetros limitantes para contención de esta ola migratoria, que al no calificar para su ingreso a Estados Unidos, entre éstos los inmigrantes arábigos, y que en su mayoría emigraban con sus valijas rebozadas de baratijas desposeídos de capitales, dispuestos a laborar en el comercio, a emplear su músculo de trabajo, se vieron obligados a optar por otros destinos como lo fueron Brasil (1871), Argentina (1872), México (1878). Colombia en 1880 no se mostraba atractiva a la inmigración árabe, debido a que era tierra menos conocida, menguada por guerras intestinas, con una política de inmigración fuertemente discriminatoria; que desde el punto de vista histórico permite identificar el hilo conductor de lo que fueran las políticas públicas, y como razón legal examinar la posición adoptada por este país ante determinado sector de extranjeros emigrados; discriminación con marcadas tendencias preferenciales por migrantes del norte de Europa, expectativas que fracasaron, debido a que este país nunca fue un destino prioritario para este perfil de inmigrantes, ni estaba preparada social ni económicamente para acogerlos; este vacío lo fueron colmando emigrados del sur del continente, principalmente españoles e italianos; a los levantinos pocos cupos les eran asignados. Transcurridas las primeras décadas del siglo XX, la afluencia de inmigrados se fue incrementando y las tensiones frente a esta situación, flexibilizándose. Los principales puertos colombianos receptores de inmigrantes eran Puerto Colombia, que ostentaba uno de los atracaderos más largos y modernos del mundo, Cartagena, Santa Marta y Buenaventura eran a la vez puertos alternos para la entrada de emigrantes, siendo las costas, lugares predilectos para los árabes. Fue el muelle de Puerto Colombia fondeadero preferido, allí atracaban barcos llenos de viajeros turistas, e inmigrantes que huían de sus países de origen movidos por un instinto de supervivencia cuando presentían la inminencia de algún conflicto bélico, o cuando la opresión político-económica los afligía, ó en el caso de los árabes otro flagelo los agobiaba, sus hijos estaban siendo reclutados para la prestación del servicio militar por una causa que no era la suya; los varones mayores de quince años eran enviados a otros territorios al servicio del Imperio Otomano como integrantes del ejército apostado en el frente de Palestina.

Desembarcaban los viajeros embelesados por la belleza de los paisajes y el olor a tierra nueva del puerto; los árabes se identificaban con pasaportes refrendados por los “turcos” otomanos, que ocupaban sus territorios. Con arcaica vena fenicia para el comercio, valijas cargadas de fantasías, alhajas, perfumes, adornos; sueños inspirados en una construcción mágica de este

nuevo mundo y la poesía en el corazón, diseminaban-se tierra adentro; a quince kilómetros los recibía hospitalariamente una ciudad en eclosión al modernismo, Barranquilla finisecular y la cosmopolita de los primeros cuarenta años del siglo XX; no obstante, estudios realizados actualmente sobre la “diáspora levantina” hacia occidente, a América, puntualmente referidos a la inmigración árabe a Colombia y fundamentados en publicaciones de prensa en los albores del siglo XX, (pág. 38-46), han esclarecido que los árabes ingresados a Colombia en general, y particularizando, sobre los radicados en Barranquilla, fueron así mismo discriminados por las élites altas del poder, dueñas de la prensa y por el periodismo que en ellas se ejercía más no era el reflejo de la sociedad entera, la inserción e integración de esta cultura en otra diferente como la colombo-caribeña, fue teniendo lugar paulatinamente, mientras los inmigrados aprendían los primeros vocablos castellanos y se hacían accesibles a la fogosa actitud caribeña, que les brindaba su seno acogedor.

En el Caribe colombiano uno de los departamentos más hospitalarios al árabe fue el Atlántico, este departamento en 1852 se había segregado del cantón de Cartagena de Indias como provincia de Sabanilla con Barranquilla como segunda población; por su posición geográfica privilegiada sobre la margen del río Magdalena, y costas sobre el Mar Caribe, este fue elevado a la categoría de departamento de Barranquilla y la ciudad de Barranquilla como capital, ya en 1905 era uno de los treinta y cuatro departamentos de Colombia; por ley 25 de 1910 finalmente se cambia su nombre por el de departamento del Atlántico- la alegría de su gente, hermandad, humor, fueron el mosto de cultivo propicio para el enraizamiento de cultura árabe en el corazón de esta región, compenetrándose con su idiosincrasia y lógicamente, conservando su identidad, resistiéndose a su deculturación.

Quienes eligieron como rumbo a Barranquilla cosmopolita y hospitalaria con el extranjero, fueron recibidos con humana calidez; así los “turcos” en su mayoría palestinos emprendieron pronto sus negocios como buhoneros, que consistía en acreditar mercancía entre la población de escasos recursos, mercancía que habían traído para tal fin o facilitada por sus compatriotas procurando se iniciaran en el comercio menudo; en esta ciudad floreciente se contactaban con sus paisanos, que generosamente les prestaban ayuda consistente en la búsqueda de alojamiento y orientación en trabajo. Vendidas las primeras mercancías, con sus ganancias incursionaban en el comercio de telas, actividad que los caracterizaba mejor. Los sirios prefirieron a Cartagena y Bogotá, y los libaneses, los más numerosos, se diseminaron por todo el territorio colombiano con la excepción de Antioquia.

Muchos remontaban el río Magdalena e iban cimentándose en poblaciones ribereñas, hincando sus raíces en cada comarca, ya fueran, hombres jóvenes solteros, conformadas familias emigradas en conjunto desde sus países, o parejas formadas entre los mismos inmigrantes, o casamientos con nativos de las regiones seleccionadas. Por empatía, esta cultura se integraba fácilmente con la comunidad del lugar escogido para quedarse. Por su posición estratégica sobre el río Sinú y su cercanía al mar Caribe, Lórica, en el departamento de –hoy- Córdoba, fue lugar de asentamiento de comerciantes provenientes de Cartagena, de Francia, Siria y Líbano.

En sus inicios, los “turcos” cimentados en la región Caribe, juzgaban ofensivo este vocablo.

Explicaciones aclaratorias procuradas por los propios inmigrantes sobre la razón de su ingreso al país con pasaporte turco, eran escuchadas por el conglomerado vecinal; no eran turcos, sino vasallos forzados del Gran Turco o Bajá de Constantinopla, sus países de origen estaban sometidos aún, por el imperio turco otomano, éstos permanecieron durante un período histórico que abarcaba en el entonces, cerca de cuatro siglos de dominación (1.517 - 1917). La inmigración árabe provenía de Siria, Palestina y Líbano, y paliaban entre sí, sus diferencias, cohesionados por un factor común: la lengua; la lengua árabe. Poco tiempo duraba en la memoria colectiva de estos pueblos, tal distinción y obviando el enojo de los árabes, continuaron llamándoles “turcos” no por herir sus susceptibilidades, sino como término que connotaba familiaridad, y éstos a su vez, con el paso de los años asimilaron el término en el mismo sentido. Tan englobado a la cultura Caribe quedó este término que ya no designaba árabe extranjero, sino hijo adoptivo del pueblo o ciudad de radicación, o nativo de la región Caribe, de origen árabe. Se aprecia así la compenetración que los árabes tuvieron con la tierra receptora.

El factor religioso influyó de manera decisiva en esta adaptación, eran las religiones cristianas maronita y ortodoxa de sirios y libaneses que les permitían una fácil integración a las comunidades de dimensión Caribe de nuestra cultura, debido a que Colombia era un país también cristiano y católico, que en 1887 bajo el mandato de Rafael Núñez, firmó un concordato con la Santa Sede, cuyo objetivo era regular las relaciones, determinar la disciplina eclesiástica y esbozar ciertas doctrinas morales, dándole cabida a los inmigrados para integrarse al catolicismo, quien a bien lo tuviere. Algunos optaron por los principios católicos; quienes siguieron siendo ortodoxos y maronitas fueron moderados en el aspecto religioso. Este concordato sufrió un quebrantamiento en la última década del siglo XX, en la constituyente de 1991, cuando se declaró Colombia país de credos religiosos libres.

Las comunidades musulmanas emigradas a Colombia, se protegieron en un encerramiento en sí mismas, debido a la incomprensión e intolerancia de las diferencias religiosas. Los musulmanes tuvieron menor cabida en las políticas de inmigración de Colombia en razón de su islamismo religioso. En el Caribe colombiano, en la región de la Guajira y en el archipiélago de San Andrés, tuvo lugar el asentamiento de una extensa colonia árabe musulmana, que tesonera, en medio de dificultades logró hacer parte del escenario Caribe dando a conocer su cultura, tanto como, conservando sus valores e identidad, reflejados en su lengua, costumbres, tradiciones y religión; para su observancia religiosa levantaron una mezquita de majestuosa arquitectura donde los fieles ejercían y ejercen diariamente su práctica islámica, inspirada en el Amor como esencia de Dios, y el islam una de las vías que conducen a Él, y como todo credo religioso ha merecido respeto, no sin antes haber quebrado resistencias. La comunidad fue asimilando sus propósitos representados en beneficios que generaban cultura, desarrollo urbano, creación de empresas y aporte a obras de infraestructura, que dinamizaron el comercio de la ciudad y de toda la región Caribe.

En el transcurso de los tiempos después de setenta años de su permanencia y nacimientos en el Caribe colombiano, los árabes musulmanes de la Guajira declaran sentirse abrumados por la estigmatización padecida al ser tratados como cultura diferenciada, debido al surgimiento de algunas conductas xenofóbicas, generadas por degradantes imaginarios estereotipados que se le han endilgado, especialmente a los musulmanes, siendo instigados por sospechas infundadas. El

autor del artículo “Los musulmanes de Colombia”\_ recuerda en su discurso las palabras de Hammuudah Abdalati:

*“...todo ser tiene derecho a disfrutar la paz del islam y la bondad de los pacíficos musulmanes, con independencia de las consideraciones religiosas, geográficas, raciales o étnicas...”*

Las someras líneas que describen a los árabes musulmanes de la Guajira, dejan entrever la filosofía de su cultura, sobre todo en el aspecto religioso islámico, que considera que Dios es Amor, y en su anhelo de una existencia en paz; en estas palabras se devela una cierta nostalgia sufí que transita por las venas árabes. Extractando del artículo\_: “En presencia del más Compasivo, el Sustentador”una frase del autor de los musulmanes en Colombia, sobre lo fundamental de las religiones dice: “Las religiones han hecho uso de "su verdad" como un ariete, habiendo olvidado la habilidad del encuentro en lo fundamental” y evoca el “Himno del Amor universal”, lirismo emanado del alma de un poeta sufí del islam; Este bello poema a continuación deja entrever que las religiones se basan en el Amor que es la esencia de Dios; para darse cuenta de esta verdad, solo basta poner la mano en el corazón y abrir los ojos.

*“Hubo un tiempo en el que yo rechazaba a mi prójimo si su religión no era como la mía. Ahora mi corazón se ha convertido en el receptáculo de todas las formas; es pradera para las gacelas y claustro de monjes cristianos, templo de ídolos y Kaaba de peregrinos, tablas de la Ley y pliegos del Corán. Porque profeso la religión del Amor y voy donde quiera que vaya Su cabalgadura, pues el Amor es mi credo y mi fe”. Muhyid-din Ibn al Árabi*

Del poema, se abstrae que la verdad, la libertad de consciencia y el amor son esencia y base de toda religión, y que cualquier atisbo de intolerancia es acto temerario.

### **¿Cómo definir al árabe?**

Se ha seguido el derrotero de los árabes por la región Caribe colombiana, pero ¿cómo podemos definir al pueblo árabe? ¿quiénes son exactamente los árabes?

Resulta complejo en primera instancia, depende desde qué óptica se mire, desde qué punto de vista. Si se definiera a los árabes en términos geográficos, sería imposible abarcar la complejidad sociocultural e histórica de tan vasto territorio. Para dar respuesta a esta pregunta se debe abordar considerando puntos de vista primordiales: el lingüístico, político, étnico y religioso. Desde una perspectiva lingüística se puede considerar árabe a toda persona cuya lengua materna sea el árabe o cualquiera de sus dialectos, los arabo-parlantes fuera de las fronteras de la Liga Árabe como son el sur de Irán, los palestinos de Israel, minorías en Chad, Etiopía, Tanzania, los levantinos de las Américas, Europa y África sub-sahariana; desde el punto de vista político, será árabe el ciudadano nacional de cualquiera de los países integrantes de la “Liga Árabe”, organización que congrega a los veintidós estados árabes y se compenetra con las aspiraciones de los arabo-parlantes. Desde una perspectiva étnica, propiamente árabe es el de la

península arábiga y los nacidos fuera de ella como los judíos del Yemen que fueron a ocupar territorio de Israel. En el aspecto religioso, buscan “purificar las creencias y la violación de las tradiciones que niegan el espíritu de la época y portan un pensamiento intolerable”

Un punto de vista interesante es conocer una de las componentes de su cultura, su literatura; es así menester referirse a la lengua árabe y su influencia en el idioma español, esta lengua maleable puede adoptar formas de expresión lírica que cautivan por su armonía, expresividad y sensualidad. Teniendo en cuenta que siete siglos de convivencia, de influencia árabe, moruna, en España andalusí, pesan en la lengua y notablemente en la cultura, impregnadas de su savia; que viajó con los españoles a la América durante la conquista, esta cultura de la España Andalusí hubo influenciado a las costas del Caribe de Colombiano de tal manera que la región tomó el nombre de Nueva Andalucía. En este reino Caribe surgieron creativas obras literarias representadas en crónicas deslumbrantes en ese arcaico pasado; y las literaturas modernas, de tinte arábigo, no nos son desconocidas, guardan una ancestral relación con la cultura española andalusí allegada a América.

Los primeros árabes emigrados, desempeñaron un papel muy importante en actividades comerciales, y en apertura de nuevas rutas mercantiles. Una segunda y tercera generación de árabes se ha hecho notoria por sus logros en los campos comerciales a gran escala, empresariales, en la industria, en la banca, como destacados profesionales en campos científicos, en política, arte, quedando aún por auscultar en la esencia intrínseca de su cultura literaria.

### **Cultura literaria arábigo-caribeña**

El Caribe colombiano ha producido, notables escritores, principalmente hacia mediados del siglo anterior, y tan fuertes han sido los lazos culturales arábigo-caribeños, que en nuestras letras, desde el insigne Nobel Gabriel García Márquez en su obra, usa la figura del “turco” y en forma recurrente; por nombrar algunos otros talentosos escritores como David Sánchez Juliao (q.e.p.d.), en su obra se refiere al “turco” no como el extranjero que se radicó en Lorica, sino como el loriquero árabe. Nieto del libanés Jacobo Quessep que arribó a Cartagena de Indias, nace en 1939 en San Onofre Sucre, Giovanni Quessep el poeta de “cedros y tamarindos”. En la obra del novelista Luis Fayad se vislumbra nostalgia por aquellos que dejaron su amada tierra libanesa en busca del “paraíso americano”, literatura mayhar. Destacan también en las letras arábigo-colombianas, el poeta Jorge García Usta (q.e.p.d.); la poetisa Soad Louis Lakah; el periodista y escritor Juan Gossaín, entre otros.

Y cuántas más venas árabes no han producido buena literatura en esta región Caribe. Barranquilla participa de esta creación literaria, con la colombiana de cuna y colombo-arábiga de corazón y una de las preclaras poetisas de América del Sur: Meira Delmar.

### **Meira Delmar, su vida y su poesía de sentimiento sufista**

Eclosiona desde su temprana juventud en el mundo literario, esta poetisa y declamadora, de arraigo a su terruño colombiano bañado con nostalgias árabes: Meira Delmar; en su nombre poético se conjuga su amor por el mar y su origen árabe. Mujer de grandes calidades intelectuales, sus poemas líricos despiertan la admiración de reconocidas personalidades de la literatura y de la poesía, y en quienes ejercían como críticos literarios, Julio Enrique Blanco, Ramón Vinyes, Alfonso Fuenmayor, Gabriel García Márquez... en el ámbito nacional, inicialmente, e internacional cuando es reconocida como integrante del selecto grupo de las grandes poetisas de América, Gabriela Mistral –premio Nobel de Literatura- Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni; su proyección artística se va acrecentando con el devenir del tiempo, el cual va demarcando imperceptiblemente las diferentes etapas literarias de su vida.

Su obra entera se forja en la melancólica y dulce melodía de las palabras; esta misteriosa sonoridad de las palabras no se ha podido develar, se ha tratado de esclarecer en qué consiste la musicalidad que es inherente al lenguaje rimado, al ritmo y entonación, elementos de métrica que se le asocian a la poesía; pero la búsqueda resulta insuficiente, la musicalidad del poema se asimila a un espíritu armónico sonoro, esencia de una creación magistral, por sus matices musicales se le reconoce su esplendor y por su contenido, la inextricable hondura de la existencia humana. Su poética se ciñe con frecuencia a formas tradicionales, apareciendo en modo de rimas, romances, sonetos, haikús, prosa; ha sido considerada por la crítica como una de las mejores poetisas colombianas del siglo XX. “La obra de Meira Delmar, con su gracia y limpidez constantes, no cesa de darnos testimonio de la voluntad de perfección y del empeño de expresividad resplandecientes en cada una de sus líneas... Debemos decir que la dicción de Meira Delmar es asimismo, por sus calidades, incorruptiblemente poética. Ello ha hecho que se le admire con general y devota atención, como figura ejemplar de las letras colombianas”\_, Fernando Charry Lara.

La fina textura de sus versos inspiró al maestro Pedro Biava la musicalización del poema “Promesa” -uno de los poemas iniciales de Meira Delmar publicados en la revista Vanidades- y fue interpretado por la soprano Tina Altamar. Rodolfo Pérez director de un importante coro masculino de Medellín, puso música a doce de sus composiciones, entre ellas *Herencia*, *Presencia en el olvido*, *El resplandor*, *Canciones de Diciembre (I, II, III Y IV)*, *Distancia*, *El viaje*, *Canción triste Fuga* y *Canción* el maestro hizo su presentación con su coral en el Teatro Amira de la Rosa de Barranquilla, en una noche sonada. Hans Federico Newman subdirector de la Orquesta Filarmónica de Barranquilla, puso música a su poema *Canción Lejana de Verdad del Sueño*, interpretada en Bogotá por la soprano barranquillera Fabiola Franco.

Nace la poetisa el 21 de Abril de 1922 en Barranquilla, en el seno de un hogar ejemplar constituido por el matrimonio de Elías Chams e Isabel Eljach, sus padres, inmigrantes libaneses que ingresaron a Colombia en 1885, y dos hermanos mayores, Bill y Alicia; su nombre de pila Olga Isabel Chams Eljach. Realiza sus estudios de bachillerato en el Colegio de Barranquilla para señoritas, estudia música en la Escuela de Bellas Artes, en su momento, Conservatorio de Música Pedro Biava. Inicia su vida cultural en casa de la dramaturga y poetisa Amira Arrieta de la Rosa en las veladas literario-culturales donde acudían personajes de las letras, teatro, música como el Dr. Julio Enrique Blanco –filósofo-el pedagogo Rafael Tovar Ariza, don Ramón Vinyes, don José Félix Fuenmayor, don Luis Ricardo Fuenmayo, el Maestro Emiro De Lima... y la joven poetisa Meira Delmar. Amira de la Rosa es nombrada en el servicio diplomático del

consulado de Colombia en España, más tarde Meira Delmar coincide con Amira de la Rosa y Gabriela Mistral en Madrid, durante un curso pedagógico que dictaba M. Montessori, donde las poetisas y la dramaturga traban amistad; luego viaja a Roma donde cursa Historia del Arte y Literatura Italiana.

En 1958 asume la dirección de la Biblioteca Pública Departamental del Atlántico, cargo que desempeña por espacio de treinta y seis años. Por decreto de la Gobernación del Atlántico, esta institución lleva el nombre de Meira Delmar. Recibe distinciones y premios en reconocimiento a su obra: en 1975 para conmemorar el *Año Internacional de la mujer*, las cámaras junior de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Sucre la distinguen como *Mujer del Año*; Recibe en 1981 medalla de Honor al Mérito del Centro Artístico de Barranquilla, medalla Pedro Biava Centro del Artístico de Barranquilla; en 1982 la Cámara Junior de Colombia Capítulo Barranquilla, la honra como *Gran Ciudadana*. Es elegida Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua, 1989. En el mismo año la Universidad Metropolitana de Barranquilla le concede la medalla del *Gran Pensador*, en oro. En 1992, el Centro Cultural Colombo Libanés y la Unión Libanesa Mundial, le ofrecen un homenaje en el Museo Romántico de Barranquilla, acto presidido por el embajador del Líbano Joseph Akl, donde recibió una placa conmemorativa. El Ministerio de Educación Nacional le otorga la medalla Simón Bolívar por sus importantes servicios a la educación y la cultura, 1993. En 1994 el Instituto Colombiano de Cultura, le otorga la medalla de Honor al Mérito. Este mismo año la Asociación de escritores del Atlántico la postula para el Premio Nacional de Poesía. La Universidad de Antioquia consagra sus versos como los mejores de la patria. En 1995 la Universidad de Antioquia le concede el VI Premio Nacional de Poesía en la Modalidad de Reconocimiento. Luego es elegida Miembro Honorario de Sociedad Bolivariana del Atlántico. La Universidad del Norte publica “Dossier Meira Delmar” en la revista Huellas, 1996. La revista Semana incluye a “Alba de Olvido” en su balance sobre los mejores cien libros del siglo XX, 1999. El Instituto Caro y Cuervo publica su obra *Pasa el Viento*, prologado por Fernando Charry Lara e incluye un ensayo de Gustavo Cobo Borda, 2000. En 2003 es condecorada por el Congreso de la República con la “Orden de la democracia Simón Bolívar. En 2003 Ediciones Uninorte bajo el auspicio de la gobernación del Atlántico publica *Meira Delmar, poesía y prosa*, editada por los profesores María Mercedes Jaramillo, Betty Osorio y Ariel castillo. En 2006 la Universidad de Cartagena enaltece la vida y obra de la poetisa. EAFIT crea el premio de poesía Meira Delmar. La embajada de Colombia en Madrid y Casa de América, programan el recital *De paso*. Estaba postulada para un premio en España en reconocimiento a su brillante poética, cuando ocurre su deceso el 19 de Marzo de 2008. Estos reconocimientos hablan por sí solos de la calidad de la obra de la autora.

En su infancia, a la edad de nueve años realiza en compañía de sus padres y hermanos su primera travesía del océano Atlántico, rumbo al Líbano, quedando en su mente el recuerdo indeleble de aquellos vetustos cedros que rayaban el cielo, símbolos de la patria de su alma y la impetuosa vehemencia de ese mar iridiscente, o el sosiego de su azulada calma.

Motivada por su madre, desde tierna edad se deleita en la prosa alegórico-poética del escritor libanés residente en Norteamérica, Kalil Gibrán, (6 de enero de 1883 Líbano – 10 de Abril de 1931 Nueva York) cuya obra emana nostalgia, reflexión y ansia de libertad, características preponderantes de la literatura mahyar.

La literatura del mahyar que literalmente traduce “lugar de emigración o huida” es la escritura de los migrantes árabes cimentados en América, se identifica por ser creación de autores alejados de su tierra y refleja extrañamiento de la patria amada, sentimiento de soledad generado por la partida, y afianzamiento paulatino en la tierra receptora, donde experimentan nuevo ámbito sociocultural y el empleo de su lengua hasta cierto límite, viéndose abocados a aprender con celeridad la nueva lengua, como condición necesaria para desenvolverse.

En 1937 la poetisa advierte publicados sus primeros poemas en la revista Vanidades de La Habana, Cuba, en la sección “Poetisas de América” bajo el pseudónimo Meira Delmar; estos poemas son: “Tú me crees de piedra”, “Promesa”, “Cadena”, “El regalo de la lluvia”. Evitando que sus compañeras de colegio se enteraran de que Olga Chams era la autora de estos poemas, usa su pseudónimo poético; y por la severidad del carácter de su padre, albergaba la infundada idea de que le causaría disgusto. Ella releía sus poemas en silencio; posteriormente nuevas poesías son publicadas por la revista Vanidades: “Vuelo”, “Romance del recuerdo”, “El encuentro”, “El vendedor de flores”; pasados cinco años, don Alirio Bernal gran intelectual, autor de “La historia industrial de Barranquilla” lee sus versos, descubre en ellos a la nueva poetisa, y los difunde en la revista Civilización.

Su poesía se vincula a la pos-vanguardia latinoamericana, en su obra poética se percibe evolución creadora aunque sus etapas literarias no son claramente demarcadas, se va dando de forma gradual. Meira Delmar fue una poetisa posterior al piedracielismo, aunque quizás alcanzase a recibir su influjo, algunos rasgos son visibles; respecto a rasgos, anota Frenando Charry Lara: “desde Piedra y Cielo el verso colombiano, liberado de la anterior servidumbre al razonamiento, o al discurso, fue más leve, intenso, directo y expresivo, es decir fue más poesía”. Recibe la influencia de los poetas de la generación del 27 Gerardo Diego, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Pedro Salina, Rafael Alberti, Federico García Lorca, que alejados del vanguardismo con su mirada puesta en el clasicismo procuraron hacer variantes poco perceptibles a la tradición. La poesía de Meira Delmar se revela como totalidad en la que permanece inalterable su visión del mundo y de la poesía donde la idealizada realidad se asimila a la belleza que solo puede expresarse en un lenguaje sentido desde el corazón, sin alarde, sino sutil, leve. Conociendo Meira Delmar, la poética de Gabriela Mistral de temática centrada en un amor sublimizado en la humanidad y su instinto maternal; la producción artística de Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Delmira Agustini cuyo rasgo común en las letras hispánicas muestra la sensualidad de la mujer y su pasión ardiente, y la correspondencia con Ibarbourou, quien estima su obra poética digna de encomio, su poesía de palabra impoluta, hálito de amor, humanidad, de belleza de la creación como reflejo que evoca a la divinidad; le anima a seguir justo, el camino de la poesía; reconoce la poetisa Meira Delmar que ellas fueron sus preferidas, inspirada en estas autoras nutre su lírica y llega a concebir que la poesía escudriña en el yo y la condición que le rodea, haciéndose extensivo a la naturaleza como parte de un todo.

De su lírica emana una armonía que recrea la belleza fugaz de la naturaleza, creando con matices un estado de trascendencia apoyada en rasgos estéticos que se convierten en virtudes de la deidad. Humberto Eco comenta que el concepto del mundo como belleza inenarrable es de origen platónico, influencia fuertemente arraigada en el pensamiento medieval, en el

Renacimiento, en el pensamiento oriental.

La filosofía griega antigua reinterpretada por el pensamiento sufí, que es pensamiento del amor universal, influencia a los místicos españoles, adviene al corazón y al cálamo de Meira Delmar, vertiendo la poetisa, con la maestría de la palabra, su creación literaria espléndida colmada de un Amor que abraza la fe, a la naturaleza vista como un todo de armónica belleza y la belleza como expresión de lo divino. De sus poemas emanan imágenes elaboradas, capaces de conmover ante el misterio de todas las cosas, de sentir las profundamente y percibir el misterio fascinante que las habita.

En 1942 publica su primera obra "*Alba de olvido*"-en marzo de 1999 este poemario fue seleccionado por la Revista Semana como una de los cien mejores libros del siglo XX en Colombia, entre los veinte escogidos en poesía y la única mujer en esta modalidad- consta este libro de 23 poemas, en él el amor fluye desde la óptica de la adolescencia, emotiva, donde temas como *Canción del olvido imposible*, *Olvido*, muestran la soledad por la ausencia del amado, la ventura de la integración con la naturaleza, *Primaveral*, *Alegría Confesión Azul: ¡Yo vivo enamorada del mar!/yo sé estar quieta/frente a su vida azul,/desde la luminosa/iniciación del alba/hasta cuando aparece/ la hermosa Cruz del Sur/*. Prologado por Ignacio Reyes Posada bajo el título: "El sitio de su voz" donde analiza los rasgos de excelencia de la obra, de madurez para su edad, era adolescente cuando dio éstos sus primeros pasos firmes en poesía, con posible influencia becqueriana; poesía de corte romántico, amante de la naturaleza y dirigida al sentimiento; libre de sensiblería, de renuncia; su estilo es alusivo a una recóndita angustia vital que transita en el ser diluyéndose entre olvido y sueño; ponderada por el escritor Héctor Rojas Herazo, por don Alirio Bernal y editado por la Editorial de Mejoras de don Rafael Salcedo Villarreal. En 1944 sale a la luz "*Sitio del Amor*", su segundo libro, consta de 20 poemas dedicados al amor, *Sitio de amor*, *Soneto para decir adiós al mar*, *Soneto del vivo amor*, *Vencimiento*, *Corazón*, *Encantamiento*, *Elegía* refleja el dolor lacerante por la pérdida del amor "pero no es un amor que grita" y sentimiento de soledad:

*Lluvia de gritos hondos que despiertan angustia.../sola estoy en la noche tormentosa y amarga... Y ahora lo tremendo. Saber que te he perdido/ ¡Y saberlo en la noche tormentosa y amarga! Te he perdido. ¡Quién piensa que decir "te he perdido"/ es hundirse en el pecho lentamente una daga!*

Otra de sus poesías es *Elegía de Mayo*... El sentimiento amoroso de este poemario es de un ánimo dolido, de ausencia del ser amado. "*Verdad del Sueño*" fue publicada en 1946. *Secreta Isla, 1951*, aquí la poetisa es alma y nervio de su poesía, sin aquel influjo inicial de autores en su derrotero poético-literario; al respecto, Gabriel García Márquez, de *Secreta Isla* comenta: "alaba el dominio idiomático, la diafanidad verbal, la nobleza de las palabras con que la poetisa entrega su estremecimiento interior... ha puesto a Meira Delmar en posesión de su claro universo interior y le ha permitido rescatar de su estado del alma, la correspondencia íntima del mar exterior que ella tanto ama, de las golondrinas que tanto persigue, del amor que tanto la alegra y le duele en una dimensión diferente a las conocidas, y solo de ella. (Barranquilla, Junio de 1951)" *Dejo este amor aquí* hace parte del poemario *Isla Secreta* y alude al comentario del novelista:

*Dejo este amor aquí/para que el viento/lo deshaga y lo lleve/a caminar la tierra. No quiero su daga/sobre mi pecho/ni su lenta/ceñidura de espumas en la frente de mis sueños. Que lo miren mis ojos/vuelto nube/aire de abril/sombra de golondrina/en los espejos frágiles/del mar.../trémula lluvia/ repetida sin fin sobre los árboles/. Tal vez un día tu/que no supiste/retener en las manos/su júbilo perfecto, conocerás su rostro en un perfume / o en la súbita muerte de una rosa.*

En 1971 publica una antología *Huésped sin sombra* con prólogo de Javier Arango Ferrer; después de un espacio de diez años publica *Reencuentro y Antología* en 1981; en 1995 es publicado *Laúd memorioso*; añoranzas de recuerdos perdurables; entre estos poemas, *Pavesas*, anidavivencias del ser, simbolizadas por emanaciones corpóreas de la naturaleza mediante la lírica del verso, revestidas de cierto hábito de desconuelo, dolor en la edad primaveral causada por penas de amor, “*En el rosal la rosa/se deshojaba. Por vez primera/supe cómo lloraba/ la primavera*”. Meira Delmar en una entrevista concedida, se le pregunta por qué escogió la rosa como símbolo de amor, y no alguna otra flor que también que se asimile a la edad primaveral, a la pureza, por ejemplo... responde que no sabría explicar por qué escogió la rosa como imagen y presencia del amor, como símbolo de los amores que dan felicidad o causan amargura. Fue una selección inconsciente, pues la poesía encierra un aura de misterio que no depende del poeta sino de un halo secreto llamado inspiración. En 1998 publica *Alguien Pasa*, este poema es una añoranza de fugaz transcendencia de la vida cotidiana, una evocación del patio moruno de su hogar y un instante en que aquella imagen frágil, su madre, ofrece a alguien que pasa, a un poeta, un oloroso Jazmín de Arabia; el poemario *Viaje al ayer* es publicado por Uninorte.

Ofrece sinnúmero de recitales desde 1950 en la Biblioteca Nacional de Bogotá, en 1985 en la Casa de Nariño siendo presidente Belisario Betancourt, en la Universidad de Washington (Saint Louis)...

Un rasgo sufista se advierte en la poesía de Meira Delmar. Estudios recientes han bien

encontrado este atributo en su poética; característica que impele a escudriñar la relación existente entre la poesía de Meira Delmar, el sufismo y los sufíes.

Los sufíes, interpretan el mensaje islámico desde un punto de vista espiritual y místico con enfoques y actitudes diversas, en esencia buscan la purificación del alma o progresión espiritual a través de sucesivas moradas en su camino hacia Dios o hacia la realización del Misterio de la Unidad. El sufismo o tasawwuf tiene su mayor florecimiento siglos X al XIV Edad Media en Europa, sin embargo sus orígenes se sitúan en Persia y a su vez procede de Asia Central y Oriental, es la forma más pura, esencial, mística del islamismo. Se basa en la dimensión o el contenido espiritual de la revelación coránica y en la sunnah –costumbre- del profeta Muhammad. Para los sufíes el camino al conocimiento espiritual no puede ser exclusivamente intelectual o racional, debe ir acompañado con la sapiencia o sabiduría. La involucración total del místico sufí con el Creador, distingue a los sufistas de las demás formas del islamismo. La estancia árabe en España ocurre desde el año 711 cuando se dio la conquista de la península ibérica por los musulmanes, así, la literatura árabe se extiende por el mundo occidental latino y romance. Los escritores musulmanes españoles consolidan la literatura árabe-española cimentada densamente en Andalucía, donde se produjo poesía lírica de gran belleza bajo el influjo sufí. Se podría recordar la poesía de Muhyid-din Ibn'Arabi poeta sufí de Murcia. Esta

poética sembró sus raíces en América fundiéndose en el sincretismo cultural de sus pueblos.

Pero, esa filosofía dirigida al incondicional amor a Dios, esa mística que reconoce a Dios en la belleza de la naturaleza, en el amor a la verdad, a la libertad, que ha sido concebida por la filosofía y la poética sufí, constituye la esencia de toda religión; asimismo, el ser humano alberga en su interior ese sentimiento de amor y trascendencia que puede verter líricamente desde su corazón a la poesía, razón que induce a pensar que es un sentir de dominio universal. Es así que, esa poesía de halo místico que identifica a la divinidad a través de la belleza de la naturaleza, la libertad, el amor, el dolor humano, es de carácter universal y podría denominársele con diferentes nombres de acuerdo a la religión a que se refiera, pero tratándose de ese sentir en la poesía que corrió por venas árabes, nos remitimos al sentimiento sufí, hablando entonces de influencia sufista en la poesía de Meira Delmar. La poetisa revela no haber profundizado en la literatura islámico-sufista, no obstante, considera que ese aire de percepción sufista de la vida, en sus poemas, se debe a, que por la sangre árabe fluye un tanto de misticismo musulmán, y que los grandes escritores y poetas de experiencias extáticas, de la poesía mística en español, como la poética de Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz recibieron el influjo de la poética islámica-sufí y esta influencia se vertió en el torrente sincrético cultural hispanoamericano; de igual modo, como se había mencionado con anterioridad, ese sentir universal se hospeda y mana del corazón humano.

Analizando la poética de Meira Delmar, aunque plena de sencillez, comporta metáforas; la poetisa asimila el mar a diversos estados anímicos, esa realidad tangible sirve de metáfora de un sentir humano, los cedros que de niña contempló en el Líbano, evocan un mundo antiguo; en la belleza sustancial de estos cedros se adivina a Dios; y símbolos son de la vetusta patria de sus ancestros que le tocan fibras del alma, tanto como el jazmín de arabia sugiere en su poética amor hogareño, y la rosa amor de pareja, ésta no evidencia un tris de dicha, más bien, dolor de ausencia, abandono, un recuerdo, un anhelo de regreso de la persona amada o una añoranza por su olvido.

Los siguientes versos revelan una implícita trascendencia: *Cedros*, es un poema inspirado en la majestuosidad de aquellas pináceas siluetas que lindan con el cielo atesorando en sus entrañas salomónica sabiduría, y en su arcana belleza evocan a Dios:

### *CEDROS*

*Mis ojos niños vieron  
-ha mucho tiempo- alzarse  
hasta la nube en vuelo  
de sucesivos verdes  
que el aire en torno  
embalsamaban  
con tranquila insistencia.*

*El silencio se oía como una  
música suspendida de repente*

*y en mi pecho crecía el asombro.*

Sugiere que el silencio es el estado ideal para entregarse a la contemplación y permite al ser experimentar el asombro; en el poema, en silencio contemplaban absortos aquellos majestuosos cedros del Líbano.

*La voz del padre, entonces,  
Inclinó-se a mi oído  
para decirme quedo:  
“Son los cedros del Líbano  
Hija mía.  
Mil años hace, acaso  
mil más, que medran  
a las plantas de Dios.  
Guarda su imagen  
en la mente y en la sangre.  
Nunca olvides  
que miraste de cerca  
la Belleza”*

*Y desde aquella hora  
tan lejana  
algo en mí se renueva  
y estremece  
cuando topo en las hojas  
de un libro  
su memoriosa estampa.*

Estos versos aluden a la impresión indeleble generada en el alma deslumbrada, por la belleza de aquellos cedros de savia milenaria que tendían al cielo, aprehendiendo de su belleza la idea de Dios, que se refleja en la hermosura de la naturaleza. Estas imágenes deben guardarse por siempre en el corazón y en la mente, como bellos y fugaces recuerdos de la existencia, pudiendo ser rememorados en cualquier intervalo de la vida.

El poema *Alguien pasa*, patentiza la melancolía que embarga a su alma aquella fugaz alusión a la imagen de su madre cuando contempla un jazmín; es un instante de trascendencia sufista.

#### *ALGUIEN PASA*

*Alguien pasa y pregunta  
Por los jardines, madre.*

Una pregunta revive el recuerdopreciado de una madre, ya ausente

*Y yo guardo silencio.*

El corazón queda en suspenso, callado, embebido en los recuerdos.

*Las palabras no acuden  
en mi ayuda, se esconden  
en el fondo del pecho,  
por no subir vestidas  
de luto hasta mi boca,  
y derramarse luego  
en un río de lágrimas.*

En el dolor de la ausencia se prefiere el silencio, regresa subrepticamente el luto del alma, más, contiene las lágrimas.

*No sé si tu recuerdas  
los días aún tempranos  
en que ibas como un ángel  
por el jardín y dabas  
a los lirios y rosas  
su regalo de agua,  
y las hojas marchitas  
recogías con esa  
tu manera tan suave  
de tratar a las plantas  
y a los que se acercaban  
a tu amistad perfecta.*

La figura del ángel para referirse a la madre, significa que es un ser de luz, un ser del bien, de bondad, un ser que brindaba el calor de la amistad, que poseía algunos atributos de la divinidad.

*Yo sí recuerdo, madre,  
tu oficio de ser tierna  
y fina como el aire.*

*Una tarde un poeta  
recibió de tus manos  
un jazmín que cortaste  
para él. Con asombro  
te miró largamente  
y se llevó a los labios,  
reverente la flor.*

*Se me quedó en la frente  
aquel momento, digo  
la frente cuando debo,  
decir el corazón.*

El jazmín simboliza el amor hogareño, en el caso, se identifica con la madre, con la ternura, el regalo del jazmín y la reverencia del poeta significa la pureza en la actitud espontánea al brindar una amistad sincera.

*Y se me va llenado*

*de nostalgia la vida,  
como un vaso colmado  
de un lento vino pálido  
si alguien pasa y pregunta  
por los jazmines, madre.*

Esta estrofa sugiere una gran melancolía que se apodera de la hija al evocar aquel instante trascendente donde el recuerdo del jazmín se conjuga con la imagen sagrada de una madre; es esta una percepción del pensamiento sufista.

Se observa una mística que conmueve profundamente al ser y que permite revivir momentos que han quedado impresos en la memoria y en el corazón, que fluyen de ese interior al escuchar una frase, al sentir el aroma de una flor que identifica una época y a ella remite, al sentir una vivencia del pasado, al enternecerse ante el recuerdo de un ser querido, o añorar aquel lugar que ya no existe, o querer estar en aquella hora ida, es querer escuchar aquella voz maternal nuevamente, es querer el regreso de quien ha partido y la nostalgia de un imposible.

La poética de Meira Delmar, entraña una profunda y nada simplista sabiduría. Su poesía de cierto halo sufista, trasciende lo sensorial, lo temporal, para engranarse en la inmutable perpetuidad, pues las cosas cambian en el mundo material, sensorial, y son inmutables en lo eterno.

Olga Chams Eljach ha muerto, pero Meira Delmar y su obra poética seguirá acrecentándose y pervivirá por siempre. En las palabras de un conocido poeta se reafirma este pensamiento:

*“Cuando mi voz calle con la muerte, mi corazón te seguirá hablando”*

Rabindranah Tagore

## **BIBLIOGRAFÍA**

Notas.

1 Ramírez Carrillo, L.A. (Internet). *De buhoneros a empresarios, la inmigración libanesa en el sureste de México. La migración libanesa a América*. Universidad Autónoma de Yucatán.

2 Vargas A, M del P. Internet. *Política y legislación inmigratoria en Colombia: el caso de los árabes*. Universidad Javeriana de Bogotá. Colombia

3 Held, L. Solís K. El Heraldo. *El muelle de las mil y una historias*. 16.07.2012.

4 Vargas, P. Suaza L.M. *Los árabes en Colombia del rechazo a la integración*. Planeta

- 5 *Los árabes en Colombia del rechazo a la integración*. Págs.33-46 Planeta.
- 6 *Los árabes en Colombia, del rechazo a la integración*. Págs. 38-46. Planeta.
- 7 Restrepo Mejía, I. (Internet), *Encuentro entre dos mundos: La migración árabe en Colombia*. Profesora e investigadora, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.  
[Isa-mejia@hotmail.com](mailto:Isa-mejia@hotmail.com)
- 8 Hassan Rada, Sakia. (2005). Internet. *Los musulmanes de Colombia*.  
<http://www.webislam.com>
- 9 (2005). Internet. *Los musulmanes de Colombia*. <http://www.webislam.com>
- 10 Sidi Sa'íd b. Ajiba. Jutbas - 07/10/2011. *En presencia del más Compasivo, el Sustentador*.  
[Tarika Shadilia](#).
- 11 Hamza, A. (Internet). *¿Quiénes son los árabes? Breve perfil sociológico e histórico*. Revista Alif.
- 12 Martínez Lillo, R. I. (Internet). *El mahyar de ayer y hoy: dimensión literaria y cultural*. Arabista, profesora titular de lengua y literatura árabes en la Universidad Autónoma de Madrid.
- 13 Cobo Borda, J.G. Internet. *Presencia árabe en la cultura latinoamericana*.  
[Coboborda.org/ensayos](http://Coboborda.org/ensayos).
- 14 Internet. *Presencia árabe en la cultura latinoamericana*. [Coboborda.org/ensayos](http://Coboborda.org/ensayos).
- 15 Suescún T., A. *Entrevista con Meira Delmar*. <http://asoescritoresdelacosta.blogspot.com/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html#!/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html>
- 16 Castillo Mier, Ariel. (2008). *Adiós a Meira Delmar, una grande de la poesía*. Universidad del Atlántico. Barranquilla.
- 17 De la Espriella, A. (2004) Internet. *Amira de la Rosa treinta años después*.
- 18 Suescún T., A. *Entrevista con Meira Delmar*.<http://asoescritoresdelacosta.blogspot.com/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html#!/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html>
- 19 Suescún T. A. *Entrevista con Meira Delmar*
- 20 Jaramillo, M. Osorio, B. Castillo Mier, A. (2009). *Meira Delmar, poesía y prosa*. 2ª ed. Barranquilla, Colombia. Ediciones Uninorte.
- 21 Jaramillo, M. Osorio, B. Castillo Mie, A. (2009). *Meira Delmar, poesía y prosa*. 2ª ed. Barranquilla, Colombia. Ediciones Uninorte. Krakusin, M. *Entrevista con Meira Delmar*

22 Jaramillo, M.M. (Internet). *Influencia sufí en la poesía de Meira Delmar*, Ensayo. Fitchburg State College

23 Krakusin, M. *Entrevista con Meira Delmar*. Meira Delmar, poesía y prosa. 2009. Uninorte Barranquilla.

- García, M del R. (2006). *Historia de las religiones*. Bogotá. Colombia. Págs. 127-145. Intermedio Editores.
- Jaramillo, M. Osorio, B. Castillo Mie, A. (2009). *Meira Delmar, poesía y prosa*. 2ª ed. Barranquilla, Colombia. Ediciones Uninorte.
- Vargas A., P. Suaza V., L. M. (2011). *Mujeres árabes de Colombia*. 1ª ed. Bogotá. Colombia. Editorial Planeta Colombiana S.A. Págs. 25-31.
- Vargas A., P. Suaza V., L. M. (2007). *Los árabes en Colombia. Del rechazo a la integración*. 1ª ed. Bogotá. Colombia. Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Donoso Villalón, Jorge. Compilador. (2000). *Historia de Barranquilla*.
- Ferro Bayona, J. (2000). *Historia de Barranquilla, "Esbozo de una etnología sobre el modo de ser costeño"*. Bogotá. Colombia. Quebecor Impreandes. Págs. 79-88.
- Hamza, A. (Internet). *¿Quiénes son los árabes? Breve perfil sociológico e histórico*. Revista Alif.
- Megawati, M. (2011) Internet. *El sufismo y la filosofía del islam. Relaciones históricas entre dos vecinos*. [http://www.webislam.com/articulos/62134-el\\_sufismo\\_y\\_la\\_filosofia\\_en\\_el\\_islam.html](http://www.webislam.com/articulos/62134-el_sufismo_y_la_filosofia_en_el_islam.html).
- Cobo Borda, J.G. Internet. *Presencia árabe en la cultura latinoamericana*. Coboborda.org/ensayos.
- Martínez Lillo, R. I. (Internet). *El mahyar de ayer y hoy: dimensión literaria y cultural*. Arabista, profesora titular de lengua y literatura árabes en la Universidad Autónoma de Madrid.
- Internet. *Idiomas olvidados. Poesía persa clásica y poesía sufí*.

Ramírez Carrillo, L.A. (Internet). *De buhoneros a empresarios, la inmigración libanesa en el sureste de México. La migración libanesa a América*. Universidad Autónoma de Yucatán.

Vargas A, M del P. Internet. *Política y legislación inmigratoria en Colombia: el caso de los árabes*. Universidad Javeriana de Bogotá. Colombia

Held, L. Solís K. El Heraldo. *El muelle de las mil y una historias*. 16.07.2012.

Vargas, P. Suaza L.M. *Los árabes en Colombia del rechazo a la integración*. Planeta

*Los árabes en Colombia del rechazo a la integración*. Págs.33-46 Planeta.

*Los árabes en Colombia, del rechazo a la integración*. Págs. 38-46. Planeta.

Restrepo Mejía, I. (Internet), *Encuentro entre dos mundos: La migración árabe en Colombia*. Profesora e investigadora, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Isa-mejia@hotmail.com

Hassan Rada, Sakia. (2005). Internet. Los musulmanes de Colombia. <http://www.webislam.com>

Hassan Rada, Sakia. (2005). Internet. Los musulmanes de Colombia. <http://www.webislam.com>

Sidi Sa'îd b. Aÿiba. Jutbas - 07/10/2011. *En presencia del más Compasivo, el Sustentador. [Tarika Shadilia](#).*

Hamza, A. (Internet). ¿Quiénes son los árabes? Breve perfil sociológico e histórico. Revista Alif.

Martínez Lillo, R. I. (Internet). *El mahyar de ayer y hoy: dimensión literaria y cultural*. Arabista, profesora titular de lengua y literatura árabes en la Universidad Autónoma de Madrid.

Cobo Borda, J.G. Internet. *Presencia árabe en la cultura latinoamericana*. Coboborda.org/ensayos.

Internet. *Presencia árabe en la cultura latinoamericana*. Coboborda.org/ensayos.

Suescún T., A. *Entrevista con Meira Delmar*. <http://asoescritoresdelacosta.blogspot.com/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html#!/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html>

Castillo Mier, Ariel. (2008). Adiós a Meira Delmar, una grande de la poesía. Universidad del Atlántico. Barranquilla.

De la Espriella, A. (2004) Internet. Amira de la Rosa treinta años después.

Suescún T., A. *Entrevista con Meira Delmar*. <http://asoescritoresdelacosta.blogspot.com/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html#!/2009/02/entrevista-con-meira-delmar.html>

Suescún T. A. *Entrevista con Meira Delmar*

Jaramillo, M. Osorio, B. Castillo Mier, A. (2009). *Meira Delmar, poesía y prosa*. 2ª ed. Barranquilla, Colombia. Ediciones Uninorte.

Jaramillo, M. Osorio, B. Castillo Mier, A. (2009). *Meira Delmar, poesía y prosa*. 2ª ed. Barranquilla, Colombia. Ediciones Uninorte. Krakusin, M. *Entrevista con Meira Delmar*

Jaramillo, M.M. (Internet). *Influencia sufí en la poesía de Meira Delmar*, Ensayo. Fitchburg State College

Krakusin, M. *Entrevista con Meira Delmar*. *Meira Delmar, poesía y prosa*. 2009. Uninorte Barranquilla.

